Adviento 2 (B)| 6 de diciembre de 2026

Isaías 40:1-11; Salmo 85:1-2, 8-13; 2 Pedro 3:8-15a; Marcos 1:1-8

El comienzo de la Buena Nueva

LA PALABRA | <10 MINUTOS

Lee en voz alta todo el pasaje al menos una vez.

Marcos 1:1-8
1 Principio de la buena noticia de Jesús el Mesías, el Hijo de Dios.

2 Está escrito en el libro del profeta Isaías:

«Envío mi mensajero delante de ti,
para que te prepare el camino.
3 Una voz grita en el desierto:
"Preparen el camino del Señor;
ábranle un camino recto."»

4 Y así se presentó Juan el Bautista en el desierto; decía a todos que debían volverse a Dios y ser bautizados, para que Dios les perdonara sus pecados. 5 Todos los de la región de Judea y de la ciudad de Jerusalén salían a oírlo. Confesaban sus pecados, y Juan los bautizaba en el río Jordán.

6 La ropa de Juan estaba hecha de pelo de camello, y se la sujetaba al cuerpo con un cinturón de cuero; y comía langostas y miel del monte. 7 En su proclamación decía: «Después de mí viene uno más poderoso que yo, que ni siquiera merezco agacharme para desatarle la correa de sus sandalias. 8 Yo los he bautizado a ustedes con agua; pero él los bautizará con el Espíritu Santo.»

CONTEXTO |

- Hoy leemos las primeras líneas del Evangelio más antiguo de la Biblia. El Evangelio de Marcos se escribió alrededor del año 70 d. C., antes que cualquiera de los otros tres relatos sobre la vida de Jesús. De hecho, el Evangelio de Marcos sirvió de fuente para los Evangelios posteriores de Mateo y Lucas.
- Este pasaje, al igual que el resto del Evangelio de Marcos, se sumerge de inmediato en la acción de la historia. El Evangelio de Marcos es breve y de ritmo ágil, pasando rápidamente de un acontecimiento a otro.
- La descripción de Juan el Bautista se hace eco de las historias del Antiguo Testamento sobre el profeta Elías, quien también vivió en el desierto y comía alimentos inusuales.

PANORAMA GENERAL | <15 MINUTOS

Marcos comienza su Evangelio de manera directa y decisiva: *Principio de la buena noticia de Jesús el Mesías, el Hijo de Dios.* No hay prólogo, ni fanfarria, ni introducción en la que se aclare la garganta. Marcos va directo al grano. Nos invita a sumergirnos de inmediato en una historia que, al mismo tiempo, apenas está comenzando y que, sin embargo, se ha venido desarrollando desde hace generaciones.

La historia comienza, según el relato de Marcos, con Juan el Bautista, primo de Jesús. Aquí también, Marcos va directo al grano. No escuchamos un largo discurso de este primo, lleno de perlas teológicas de sabiduría. En cambio, nos enteramos de cómo se veía (desaliñado y peludo), qué comía (¿a qué saben las langostas, por cierto?) y cómo le respondía la gente: venían al desierto y seguían llegando.

Juan llama al pueblo al arrepentimiento, instándolos a alejarse de sus pecados. Los bautiza en el río Jordán, proclamando el perdón de Dios. Y también da un adelanto de lo que está por venir: hay un nuevo bautismo —y un profeta aún más poderoso— en camino. Manténganse al tanto.

- ¿Es aquí donde esperarías que comenzara el Evangelio? ¿Qué historias conocidas se omiten?
- ¿Por qué crees que Marcos decidió comenzar su Evangelio aquí?
- ¿Qué pecados crees que confesaron las personas en el desierto? ¿Cómo se sintieron al ser perdonadas?

SIGNIFICADO MÁS PROFUNDO | <15 MINUTOS

Para citar el libro de oraciones: «Persistente, muchas veces nos llamaste a regresar» (Oración eucarística C, p. 263). El Evangelio de hoy se acompaña de una lectura de Isaías, escrita durante la larga lucha del exilio babilónico. Se percibe un hilo conductor entre ambas historias, ya que Dios insta al pueblo a alejarse de la maldad, tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo.

El Dios que Juan proclama es el mismo Dios que habló a través de los profetas. Y el mismo Dios que guió al pueblo hebreo de regreso a casa. Así como Dios prometió consuelo y ternura al pueblo hebreo en el exilio, Dios ofrece perdón a quienes se arrepienten. Esta es una promesa en la que podemos confiar. Esta es una buena noticia.

En su enseñanza, Juan el Bautista no solo recuerda las antiguas promesas de Dios. También nos da una nueva promesa: todas las maravillas que Dios ha hecho palidecerán en comparación con lo que está por venir. Esta promesa es el inicio perfecto para la historia que se va desarrollando de Jesús, quien traerá una nueva dimensión no solo al bautismo, sino también a la forma en que entendemos el cumplimiento de las promesas de Dios.

- ¿Cuándo has experimentado el consuelo y la alegría de ser perdonado?
- ¿Te acuerdas de tu propio bautismo? ¿Y de algún bautismo al que hayas asistido recientemente? ¿Qué recuerdas de él? ¿Cómo te sentiste?
- ¿Qué parte de la historia de Jesús te parece más una «buena noticia»?

INVITACIÓN | <10 MINUTOS

Mientras nos preparamos para el viaje trepidante y, a veces, agitado que es el Evangelio de Marcos, es bueno que recordemos que nosotros también formamos parte de la historia. El mismo Dios que sacó al

pueblo del exilio es el Dios que hoy nos sigue siendo fiel. En la predicación de Juan escuchamos este valioso recordatorio: Dios nos pide cuentas, y siempre nos dará la bienvenida a casa. Incluso hoy, cuando nos sumergimos en las aguas del bautismo, nos unimos a la historia de Dios de arrepentimiento y perdón, la realidad de las promesas hechas y cumplidas con alegría.

En la Iglesia Episcopal, cuando quieres bautizarte, no tienes que ir al desierto. Nadie te pedirá que comas langostas y miel. Pero sí te harán diferentes preguntas, mientras te preparas para tomar un nuevo rumbo y recorrer el camino de Jesús. Aquí está una de ellas: «¿Proclamarás por palabra y ejemplo la buena noticia de Dios en Cristo?»

La forma en que cada uno de nosotros proclame la buena nueva será diferente a cómo la escribió Marcos o cómo la vivió Juan. Me pregunto cómo tu propia vida, tu propia historia, manifestará la buena nueva de Jesucristo.

- ¿Podrías describir la buena noticia de Jesús para ti —no con mis palabras, ni con las de Marcos, sino con las tuyas propias?
- ¿De qué manera tu vida, con tu ejemplo, podría proclamar la buena noticia de Jesús?
- ¿Qué está sucediendo en este próximo capítulo de tu historia de la buena noticia?

ORACIÓN FINAL | <5 MINUTOS

Dios misericordioso, que enviaste a tus profetas para llamarnos a la conversión y preparar el camino de nuestra liberación: Danos el don de escuchar sus advertencias y abandonar nuestros pecados, para que recibamos con alegría la venida de Cristo nuestro Redentor; que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. *Amén.* *- El Libro de Oración Común*

"Y así se presentó Juan el Bautista en el desierto; decía a todos que debían volverse a Dios y ser bautizados, para que Dios les perdonara sus pecados."

– Marcos 1:4

ACERCA DEL AUTOR |

Margaret Ellsworth es gerente de marketing de contenidos en Forward Movement. Cuenta con una Maestría en Estudios Teológicos de la Escuela de Teología de Claremont, con especialización en adoración y artes. Margaret vive en Boise, Idaho, con su esposo y sus dos hijos.

«Sermones que funcionan» y «Estudios bíblicos que funcionan» son una iniciativa conjunta de Forward Movement y la Oficina de Comunicación de la Iglesia Episcopal. Publicado por la Oficina de Comunicación de la Iglesia Episcopal, 815 Second Avenue, Nueva York, N.Y. 10017 © 2026 Sociedad Misionera Nacional y Extranjera de la Iglesia Episcopal Protestante de los Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados. Al utilizar este estudio bíblico, ya sea en parte o en su totalidad, por favor mencione verbalmente o por escrito a «Sermones que funcionan», un ministerio de la Iglesia Episcopal, y al autor original. Las citas de las Escrituras, con excepción de los salmos y los cánticos, están tomadas de «Dios Habla Hoy». Derechos de autor Dios habla hoy ®, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Usado con permiso. Todos los derechos reservados en todo el mundo. Este estudio bíblico fue traducido del inglés mediante DeepL.